

Al álgido momento de militancia de finales de los sesenta, sucederá un enfriamiento de las esperanzas de transformación social que la utopía revolucionaria había generado. Spadari, consciente de que ha pasado ya el tiempo de la implicación personal, se inclina por reflexionar sobre diversos acontecimientos revolucionarios a través de algunos de sus protagonistas más sugerentes, como Rosa Luxemburg, Trotsky o Garibaldi, a los que dedica varias series en los años setenta: “La Rosa e il Leone” (Galleria Schwarz, Milán, 1972), “Rosa Luxemburg, una vita per il socialismo” (Galerie Poll, Berlín, 1973; Galleria Bocchi, Parma, 1974) o “Garibaldi e il compromiso storico” (Galleria Borgogna, Milán 1975). Una mirada retrospectiva que también dirige a su propia obra de finales de los sesenta: “Il 1968: tra cronaca e storia” (Ferrara, Palazzo dei Diamanti, 1979). Fuera de esta nueva orientación “revisionista” del pasado, lo esencial del estilo de Spadari se mantiene: sigue trabajando con imágenes-documento sobre los acontecimientos históricos abordados, a las que somete al mismo proceso de saturación, inspirándose, en ocasiones, en soluciones pictóricas coetáneas al momento histórico evocado.

En *Rosa e Karl*, nos encontramos con una evocación casi hagiográfica de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht, los líderes de la Liga Espartakus, facción radical e internacionalista de la socialdemocracia alemana que a finales de 1918 fundaría el Partido Comunista alemán; y protagonistas ambos, en los primeros días de 1919, de la llamada “revuelta de los espartaquistas”, una insurrección revolucionaria armada que fue aplastada y condujo a una dura represión en la que ambos fueron asesinados por los cuerpos de seguridad del gobierno socialdemócrata de Ebert el 15 de enero. En los titulares del periódico del día siguiente, rescatado por Spadari, podemos leer la versión oficial de los hechos: “Liebknecht abatido a tiros durante su huida” y “Rosa Luxemburg asesinada por la muchedumbre”.(1)

La composición juega con la simplificación de cuatro fotografías en la tradición de los fotomontajes de Heartfiel o Hausmann, intensificando sus contrastes, fundiendo sus planos, coloreando de un amarillo muy vivo los fondos..., hasta darles una nueva existencia y, por supuesto, un significado más allá de la mera evocación historicista. Arriba, a la izquierda, encontramos a Liebknecht pronunciando un discurso en un parque de Berlín en diciembre de 1918. En el ángulo opuesto, Rosa Luxemburg, abstraída quizá en la redacción de sus ideas basadas en la devolución del protagonismo revolucionario a la clase obrera, frente al poder otorgado al partido por parte de Lenin. A su izquierda, aparece un detalle de la celda que ocupó en la prisión de Wronke.(2) La foto del automóvil que encontramos en la esquina superior derecha es el mismo del cuadro *Berlino 1918* (1972) que, el propio Spadari, describe como una “imagen de la vida berlinesa de aquellos años”.(3)

De nuevo, pues, el pintor ha extraído una serie de documentos fotográficos reales, ofrecidos en una decidida manipulación formal al objeto no tanto de convertirlos en un arma política como de servirse de ellos para un *ensayo* reflexivo de los hechos históricos que reflejan.

NOTAS

- 1 Este mismo fragmento de hemeroteca aparece en la obra *Angelo azzurro*, 1973.
- 2 Imagen que aparece también en el cuadro *Tavolo di lavoro*, 1972.
- 3 En *La Rosa e il Leone* [cat. exp.], Milán, Galleria Schawrz, 1972, p. 8.

José Martín Martínez, *La donación Martínez Guerricabeitia. Catálogo razonado*, Fundación General de la Universitat de València, 2002, pp. 336-338.